

estos aleteos trans-
formen a la escue-
la, de ser un lugar
para el adiestramiento temerario, hacia un
espacio libertario y de oportunidades para
crecer como seres humanos sociales.

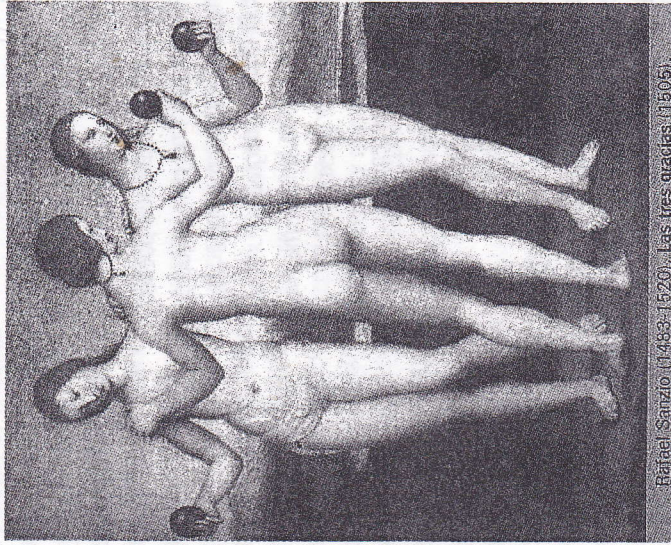
Bibliografía

1. **BERMÚDEZ** Andrade, Manuel José. "Maricadas que uno piensa" Digital: www.manuelbermudez.es.vg
2. **BOTERO**, Ebel. Homofilia y Homofobia. Edición del autor. Medellín, 1980.
3. **IPC y ENS** [Editores]. De semas y plebes. Medellín, 1996. p.22.
4. **MARINA**, José Antonio. La inteligencia fracasada. Ed. Anagrama. Barcelona, 2005.
5. **MESA** Cuadros, Gregorio [Ed.]. Memorias del primer seminario internacional. Planeta Paz. Bogotá, 2001.

6. **OAKESHOTT**, Michael. El racionalismo en la política. Fondo de Cultura Económica. México, 2000. p.65
7. **RAMÍREZ**, Rubén Darío. Memorias del Seminario Intemacional: La Libertad Personal y Colectiva en Colombia. Presidencia de la República. Bogotá, 1998. p.13-14
8. **SAVATER**, Fernando. Política para Amador. Ed. Ariel. Barcelona, 1992. P.16
9. **SEGARRA**, Marta y **CARABÍ** Ángel [eds.]. Nuevas Masculinidades. Icaro Ed. Barcelona, 2000. p.15
10. **URÁN**, Ómar Alonso [Editor]. En. De semas y plebes. IPC y ENS. Medellín 1996. p.10.
11. **VELANDIA MORA**, Manuel. Y si el cuerpo grita... (dejémonos de maricadas). Edit. Equiláteros-Apoyé-monos. Bogotá, 1999. p.5.
12. **Digital**: <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EpyyqFEZ/mchPhZNN.php>
13. **Digital**: <http://www.tentaciones.ws/december/dec-news.htm>
14. **Digital**: www.planetapaz.org

El amor entre nosotras

Propuesta de un buen saber vivir
en un otro mundo posible



Rafael Sanzio (1483-1520). Las tres gracias (1505).

Marta Aliria Álvarez Tobón¹

1. Marta Aliria Álvarez Tobón, feminista radical, autónoma. Historiadora, especialista en sistemas de información, estudios de maestría en Lingüística. Investigadora independiente.

Espero para las nuevas generaciones, más vida sintiendo, se en el existir, porque yo ya no tengo mucho que ganar con esta lucha que estoy presentando aquí, más, líder, dinamizo, quiero que la juventud despierte; aquella juventud que está más que por el cambio, aceptando el cambio, queriendo cambiar los deseos.

Preámbulo

Empecemos con un preámbulo poético: "Mujer tú que eres yo"; no es más que un llamado, mi convocatoria feminista a las mujeres de la ciudad, integrado a una segunda expresión poética, una de mis metáforas bífidas de amor y sexo:

Mujer tú que eres yo,
Agua...
que en torrentes corre,
inundando mi boca,
ITÚl

En ese mismo preámbulo voy a hacer una presentación de mi actuación, es decir, una presentación de la acción política y cotidiana, desde el conocimiento propio y la praxis del vivir, en el paradigma de lo privado en su naturaleza política, como feminista radical y autónoma, con una necesaria presentación de las autoras de las voces del lesbianismo político del sur-sur latinoamericano, porque con ellas, he tenido el más reciente encuentro discursivo y

generalizar ideas, difundir, denunciar, etc. O guardar silencio y ser para sí, con sí, de sí. Actuancia es no renunciar a sí misma, a saber, se sí misma.

Introducción uno, Una acción sanadora hacia los valores femeninos

Aún en las condiciones de distancia de este auditorio, como acto sanador de la marginación primigenia de lo femenino en las sociedades patriarcales, me atreveré a hacer una lectura sensibilizadora, para las mujeres presentes aquí, para convidarlas a dejarse ir en el sentir y el pensamiento, hacia el significado de la cimentación cultural originaria impuesta por Occidente, de la mujer y la serpiente, en la génesis y en la genética: carne y palabra; para rescatarse de la culpa del acto de mordir y comer de la manzana del bien y del mal; para rescatarse a la vida como hembra humana viva. Este rescate ocurre en el ámbito subjetivo de los valores, de los valores femeninos.

La historia de los valores femeninos nos otorgan inferioridad. Aquí quiero hacer una lectura de este libro³ de teólogas feministas, es muy bonito y habla de los valores femeninos que tenemos entre manos las personas, porque también hoy sabemos que los valores femeninos no son de las mujeres ni los masculinos de los hombres; sabemos que en la falocracia, la sociedad heterosexista ha mantenido la relación femenino - masculino en oposición; yo no sé si sientan en este momento lo grave de la situación.



Lo femenino y lo masculino están montados, en las sociedades hasta hoy, en oposición y negación. Es por eso que en las relaciones heterosexuales, las mujeres, en algún momento podemos llegar a decir: "me estoy acostando con el enemigo". El Otro está en el campo del enemigo. Cuando pienso que soy una hembra humana viva, eso es gravísimo. Eso es una estrategia del modelo heterosexista.

En el modelo heterosexista, lo femenino es un compartimiento estanco y lo masculino es compartimiento estanco. Son valores divergentes y separados; al varón le corresponde la inteligencia, la razón, el liderazgo, la fuerza, la creatividad, la potencia, el mando, el poder, etc., etc. La carne más grande en Antioquia, le lavan los calzoncillos, no tiene que barrer, ni trapiar, puede violar a las mujeres diciéndoles: "mi amor, es para que me sientas, mamita".

El hecho de que cualquier expresión sexual tenga como modelo, la expresión heterosexista de oposición y dominio, hace que cualquier campo de la sexualidad que vivamos sea una miseria, con respecto a lo que es y puede ser la sexualidad.

Si orgasmar es estar en contacto con las estrellas y, si las mujeres fingimos el orgasmo y los hombres eyaculan pero no orgasmear, mejor apagar esa fuego y aprender

3. "DEL CIELO A LA TIERRA, Una Antología de Teología Feminista". Mary Judith Röss, Seibert-Cuadra, Ute y Sjorup, Lene, Editoras. Chile: Sello Azul, Editorial de Mujeres, 1994.

de una buena mujer antioqueña, que se queda rascándose sus pulgas en la cama y no vuelve a pensar en sexo. Al fin y al cabo, en la miseria sexual posmoderna, eso puede ser hasta una buena alternativa; muchas mujeres nos hemos preguntado y expresado, en esta época, sobre cómo puede ser hasta interesante vivir en un convento.

La lectura que voy a compartirles, existe en este texto del *Del cielo a la tierra*: libro que compila en reflexiones, artículos, entrevistas, ensayos un amplio abanico del pensamiento religioso de teología feminista, que aprecio bastante. Hago esta lectura, en términos de introducirnos, ustedes y yo, en la importancia del mundo de los valores de lo femenino, en el presente y en lo que viene de este siglo XXI. A la vez, porque considero importante hacer acciones sanadoras culturales.

Esta lectura les abrirá la puerta, o por lo menos va dirigido a motivarlas, a las mujeres aquí presentes, a que hagan el ejercicio de autoconciencia de sanarse: morder la manzana no es malo, ni somos las malas, ni la serpiente es nuestro sello, ni las mujeres ni las serpientes somos por existir y ser, seductoras (pecadoras) ni males, en sí. Este es uno de los actos posibles de sanación personal y social: la hago como muestra del hacer, de nuestras metodologías feministas y del movimiento social de mujeres:

"Un cometa relampaguea ahora a través de esta 'noche de los padres' -es el estallido de lo femenino en la aparición de la espiritualidad de la mujer de nuestra

era-... Lo que está ocurriendo entre muchas mujeres de muchas culturas está preparando el terreno para un nuevo Génesis, un nuevo mito de Dios: el retorno a la Diosa Madre; el retorno a la tierra y a la encarnación; la revaloración de la experiencia personal, especialmente cuando no es normativa; el retorno a la relación y a la conexión; la primacía del cuidar y del ayudar a que la vida florezca; la mutua interrelación y valor de todas las formas de vida." (El rito de la manzana).

Esta mujer, la autora del texto, cuando hace sesiones y talleres sanadores, hace el rito de la manzana, que consiste en entregarle a una mujer una manzana y, lee esta parte del Génesis donde se condena a la serpiente y a la mujer, por hacer caer al hombre en el pecado, la culpa que estigmativa el salir del nirvana, el entrar a la vida, como actuación continua, como conflicto y resolución, como lucha, como el filo de la navaja, en donde de este lado el fuego, y el otro fuego, (porque la vida es eso). Sin embargo, el patriarcado cristiano estigmatiza la entrada a la vida humana, se niega a reconocerla en su danza continua, de vida y muerte, de bien y mal, en la misma moneda. Esta estigmatización se logra hacer en la signicidad condenatoria, mítica, de la serpiente y de Eva. En el rito, la autora, al pasar la manzana dice: "esta no es la voluntad ni es la voluntad de Dios, mordamos la manzana que la manzana no es mala".

Pienso que cada una tiene que ganarse y zafarse de ese latigarse por todo y decir: se: Lo que hice, lo que estoy haciendo no es malo, no soy mala.

Introducción dos

Escenarios y conceptos necesarios

Hace parte inicial también, una introducción sensibilizatoria, a la temática invitada en esta charla; dado que "el amor entre nosotras, propuesta de un buen saber vivir para un otro mundo posible" es jugar a contar con una respuesta al enorme reto de tratar en hora y media, de conjuntar algo que de alguna manera, es mi carnalidad como nación y como trabajadora de un otro mundo posible; desde una mirada de mujer y convención, que esta actuación de nosotras las mujeres y este amor entre mujeres, es potente como apalancador del necesario cambio de deseos, del cambio subjetivo, y por lo mismo biológico humano, para avanzar en la configuración de un otro mundo posible, que no sea tragado por los elementos entrópicos del sistema social, tal como nos ha venido ocurriendo, aún antes de estar naciendo. Esto es una propuesta política, entonces pretendo aquí, por lo menos, una sensibilización.

Para ello, es necesario hacer una introducción de ámbitos, de escenarios, que me parecen además pertinentes a la educación, a la producción de conocimiento y a su difusión, como pertinente también, para contar con su interlocución, sabiendo que este evento es un espacio académico y educativo, para avanzar en los procesos educativos, pedagógicos y organizativos de la educación, la formación y la investigación en Antioquia.

Trataré simplemente de introducir en el amor entre

nosotras, tres temáticas que son escenarios de un otro mundo posible, con mirada de mujer, feminista:

- La construcción de la verdad feminista
- Lo personal es político y la recuperación del cuerpo para sí
- Las sociedades gijánicas

La construcción de la verdad feminista

Esta primera temática se refiere a la construcción de la verdad, desde una construcción feminista radical; radical para decir que la eclosión del feminismo de los años 68, y la década del 70, llámese como se llame al momento, es radical en la contundencia del espacio político, al cual se enfrenta y que tiene y siente en carne propia; es la época en donde dijimos "¡me estoy acostando con el enemigo!". (Y si ellos, hoy, en algún momento, se expresan así tan suavemente, juego quemante, es porque, desde las prácticas cotidianas y personales, las políticas sociales, culturales y económicas han ido entrando en el cambio, a fuerza de las exigencias de la realidad cambiada. En el sexo sobre todo, los hemos ido construyendo y re-construyendo, en un espacio, en donde, desde el pene, se pueden llegar a sentir peluches, es decir, objeto carne_juguete para jugar al placer orgásmico conectivo, en el sentir_se polvo de estrellas. Y agradecerlo. Espero que las jóvenes los gocen, los puedan gozar).



Mas mi intencionalidad es sensibilizar a ustedes, como auditorio, en lo que ha pasado con la eclosión de la mujer, desde sí, hacia la expresión, la expresividad y el ejercicio del derecho a ello; a despertar su curiosidad a la autoconciencia en la praxis del vivir y, en la participación política de las mujeres, en la cual, la palabra se nos ha ido convirtiendo en discurso, en pensamiento, en el proceso de reflexión con una mirada y con un alma de mujer, que se ubica tres centímetros debajo del ombligo. Y esta aventura tiene que ver con la producción de la verdad, que nace desde sí, sin ser única, porque cuando tiene alma de mujer descubrimos su conocimiento en otras mujeres.

Figura 1

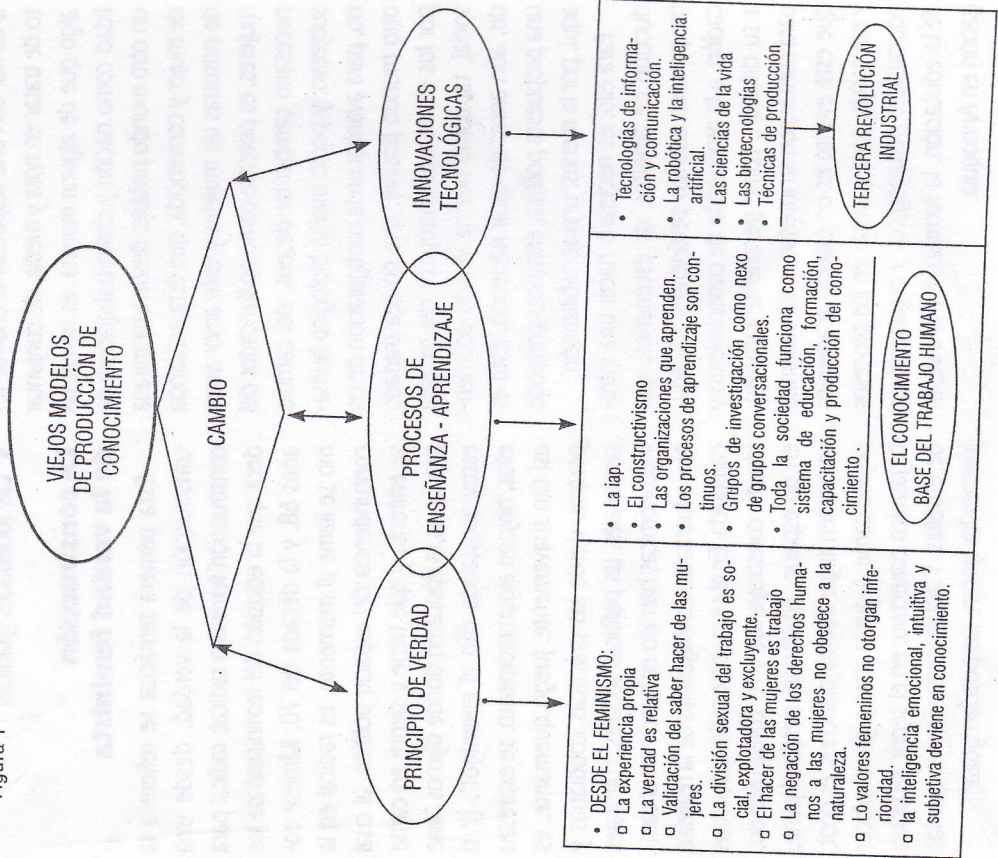


Figura # 2

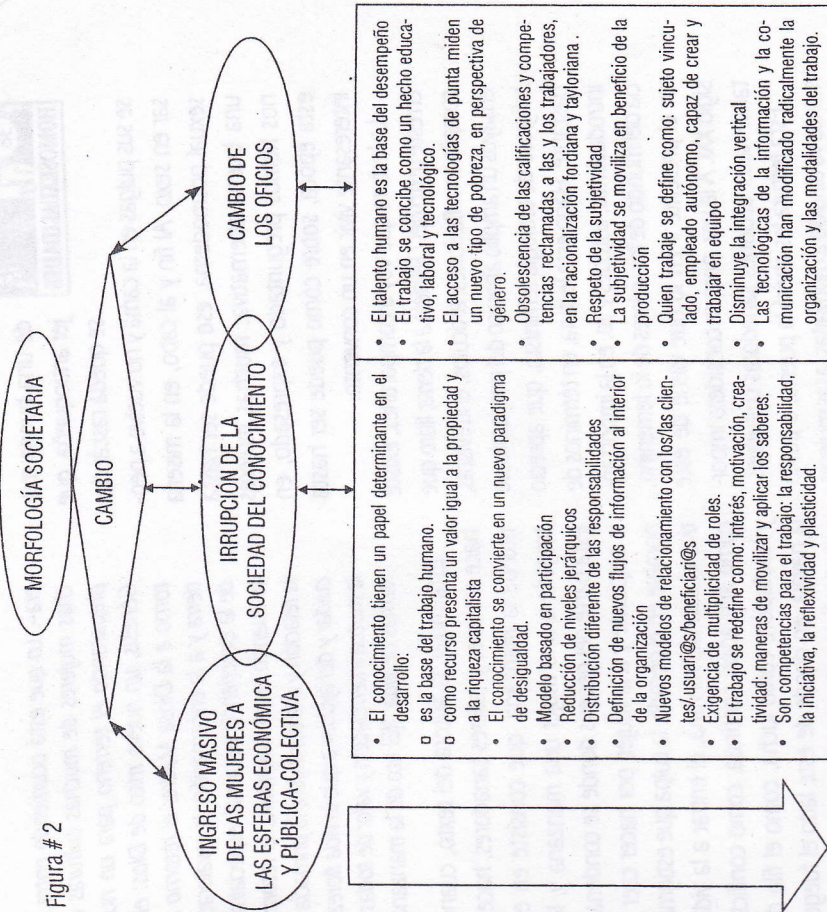
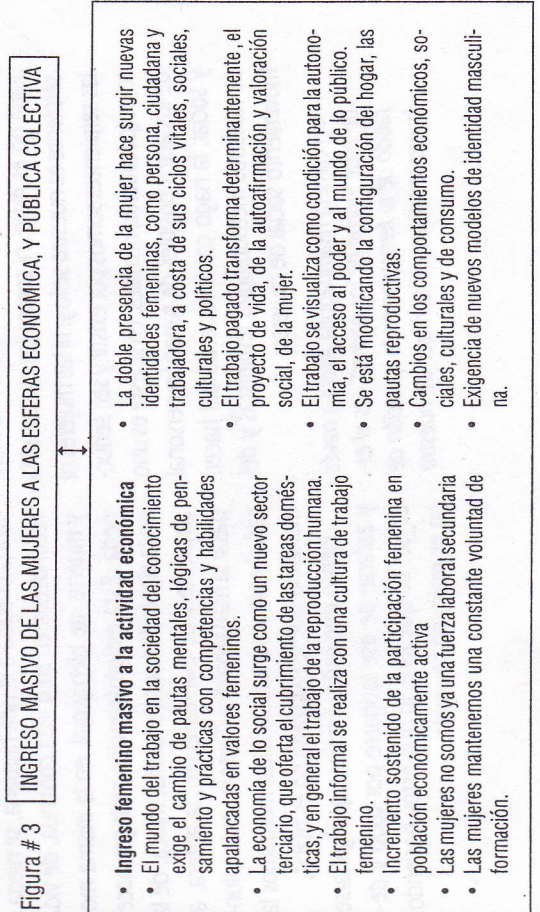


Figura # 3





Este es un mapa conceptual de la construcción de la verdad de las mujeres, tal vez haya otras cosas que decir, pero que ya están, hay una discusión anterior y fundamentalmente tiene que ver con el mundo académico y el mundo de la producción de investigación y conocimiento, para la comoción de los viejos modelos de conocimiento. Pero el desplazamiento de esos viejos modelos, cuando estamos hablando de las mujeres, ocurre por una situación muy particular que viene después de la segunda guerra mundial, en occidente y a partir de la violencia en Colombia, por decir algo en nuestro marco en América Latina. Y es la entrada masiva de las mujeres al espacio público colectivo, como el único refrigerador del hacer humano político y, en la toma de decisiones sobre el ritmo de las organizaciones, en los sistemas económico, político, cultural y social; por fuera de la casa, como espacio invisible.

Retomando esta radicalidad del feminismo que les he estado nombrando. El feminismo, en su expresión de los años 70, con la participación masiva de las mujeres en el espacio económico público colectivo, pudo ser y ser reconocido, en la praxis del vivir de su política misma de la vida cotidiana, porque se empeñó en hacer la construcción de la verdad desde lo vivido, percibido, expresado, puesto en común y debatido, incluyéndole la verdad, que da la locura. En el lenguaje de hoy, subjetivismo.

Esto último, el subjetivismo, tiene su importancia al nombrarlo en este espacio, me sirve de conexión con ustedes. Acertualmente en los procesos de producción de conocimiento desde las ciencias humanas y sociales y, en la implementación de metodologías en el trabajo de empoderamiento, organización, participación e implementación de proyectos y acciones a nivel comunitario y de la sociedad civil hoy, tienen más capacidad de reconocimiento de la importancia de la praxis del vivir, en la producción de conocimiento. Se trabaja a Bourdieu. La Escuela Nacional Sindical, nos permitió conocer en un seminario sobre subjetividades, el año pasado, a Enrique Lagarza, académico mejicano, investigador de lo subjetivo, la estructura y la cultura.

Así, ustedes también deben estar acercándose al subjetivismo como temática formativa; este supuesto me permite un puente, que hace posible mucha más aceptación de su parte, de las transformaciones en el conocimiento humano, en las verdades puestas en escenas construidas por las mujeres, que tienen que ver con la negación de la verdad absoluta; y la afirmación metodológica de esta verdad única y universal, como que, en posición política, partimos, en el grupo *Las Mujeres*, en la década del 70, de afirmarnos en que la verdad se construye desde la experiencia propia y es relativa, sobre todo que, la verdad es un problema de poder. Tal vez acepten más ustedes, tal vez ejerzan más la validación del saber hacer y del conocimiento de las mujeres.



En general, la sociedad sigue negando esta revolución y sus consecuencias, sobre todo, entre las mismas mujeres. La primera negación misógina ocurre en el seno de las mismas mujeres; quienes rechazan a una mujer, en el conocimiento es otra mujer. La primera que siente envidia y desvaloriza lo que la otra hace, es otra mujer; la división sexual del trabajo pervive y sigue siendo un dispositivo para la autonegación y la explotación aceptada y con sacrificio, para competir con ello, con otras mujeres.

Aparentemente eso no tiene nada que ver con el amor entre y con nosotras, pero las mujeres estamos haciendo doce jornadas de trabajo, si quieren todas las diversidades, el diplomado, el posgrado, la colección de fotografía, las estampillas, los niños, las niñas, la conferencia, el espacio comunitario, la pareja, el amante. Lo que ustedes quieran, la consecución de plata, la belleza, la prótesis, todo a la vez, y todo eso requiere tiempo y trabajo de muchas calidades, capacidades y aptitudes. Ahí es importante saber, sentir, el concepto de hembra humana. Es que una hembra es alguien material, en este planeta, que cuando se mueve se activa y gasta tiempo, su tiempo. Mentiras que siempre tenemos todo el tiempo del mundo para todo.

Para sacrificarnos eternamente a nombre de ser el modelo de mujeres y, cumplir la feminidad que la masculinidad nos está implantando, porque en el 70 descubrimos que las mujeres éramos unas mujeres miradas. Mi mirada en la mañana en el espejo es la mirada del otro para ver ¿cómo ve? Mirarse francamente a los ojos de una, ahí no se lo pierdan, qué importa que sea despacítico, con ojos chiquitos y que digan: ¡qué susto! ¿qué vi?; me voy a enloquecer, no ni riesgos, no lo vuelvo a hacer y volver a mirar_se. Así sería una mujer en proceso de amor por sí misma. Y decir_selo.

La negación de los derechos humanos de las mujeres no obedece a la naturaleza, ahora me preocupa un sentir común en Medellín, lo he oído varias veces, varias expresiones informales se dirigen a inculpar a las mujeres de maltrato a lo masculino y a los hombres. Y yo digo, ojo con ese argumento porque lo que quieren es que los mantengan en el privilegio. "Ay yo no voy a maltratar a mi amor, no, mi vida, te hago otra vez el almuerzo".

El debate de la mujer, no en contra del deseo heterosexual, ni de ser o no ser mamá. Porque pienso que el mundo está superpoblado. Las mujeres podemos respirar en términos de la reproducción. Nuestra sociedad se reproduce desde los 12 años con una inconsciencia, que en cuatro años necesitaremos crear un montón de infraestructura social, para responder a esa infancia que está criada por niñas, perdón, por abuelas, perdón, por nadie; por la televisión, por la soledad, etc. Ustedes, muchas de ustedes deben estar diciéndonos se por qué está hablando de mí, Marta Álvarez.

Tener confianza en el género, es reconocer que la opresión de las mujeres no me ocurre a mí solamente, que a mí no me va mal en la relación heterosexual, o en la familia, porque fui la más de malas, por fea, porque no me toco el príncipe azul, no, esa creencia no es verdad.

Esta certeza de que este supuesto cultural, esta creencia no es verdad, tiene origen en los años 70, también; descubrir que la vivencia heterosexual de la cama donde los hombres eyaculan pero no osgarmean y, en donde las mujeres fingimos el orgasmo, no es que me ocurra a mí, que es mi problema que soy anorgásmica, porque es un problema general de las relaciones de las mujeres en la cama, que las lesbianas también repetimos. Digamos que hasta me pongo anoréxica para no caer en ese rol. Esto quiere decir que hombres y mujeres haciendo sexo en su mismo sexo hacen una relación heterosexual. Quién es el pasivo, quién el activo, quién es el macho, quién es la hembra, quién manda. En un otro mundo posible no deberá ser así.

El amor entre las mujeres es un escenario donde es posible con mucha lucha, con mucho dolor, en la actuación en los escenarios masculinistas, pero cuando logramos vivir escenarios no jerárquicos, en coordinaciones de coordinaciones, sabemos que es posible, aún digan lo contrario, la realidad y las pautas, las lógicas, las prácticas, las costum-

bres, los hábitos y los gustos patriarcales, folclóricos y masculinistas, que es de lo que están hechas las organizaciones humanas, sociales, económicas, culturales y políticas, que vivimos. Se puede soñar, pensar, diseñar y construir una sociedad que, aleteo, comunicación horizontal, en donde todas y todos logremos aumentar el talento humano, la inteligencia y las capacidades para saber vivir.

La transformación en la valoración del saber hacer humano

Esta temática pareciera más de la incumbencia del área académica, sin embargo, a nivel de la vida, la potenciación del talento humano es necesario para avanzar en el buen saber vivir, sin embargo en la figura 4 comprendemos su importancia.

Esta pirámide la construí, en el proceso de sistematización de la experiencia de investigación participativa para producir conocimiento en el aula de clase, en mis tiempos de profesora de investigación en la facultad de comunicaciones de la Universidad de Antioquia, porque nunca he sido maestra ni profesora, como formación, sino más bien tallerista participante.

El talento humano, la potenciación de la inteligencia se logra en el saber hacer, cuyo avance puede ser concebido como un escalamiento, tal como lo dibuja esta pirámide del saber hacer (Figura 5):

Figura # 4: El lugar de la investigación en el saber humano

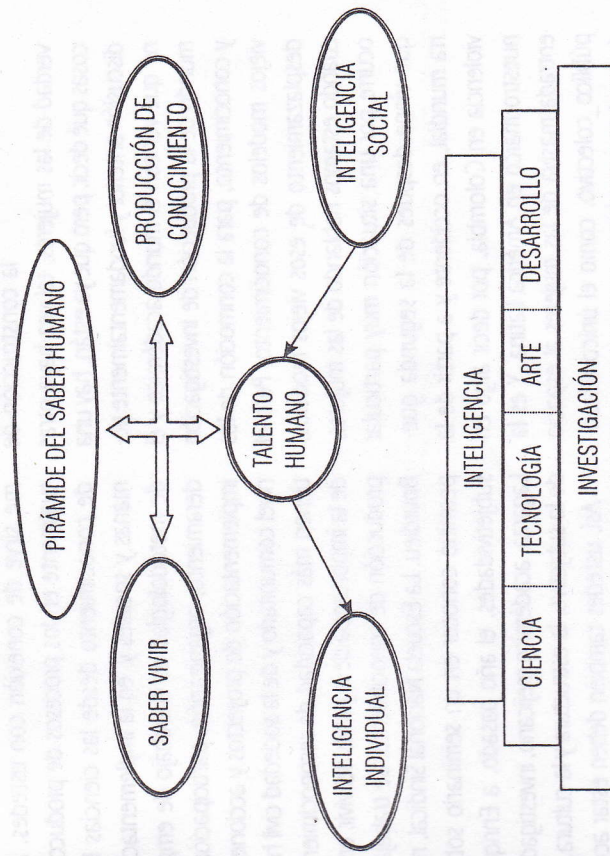
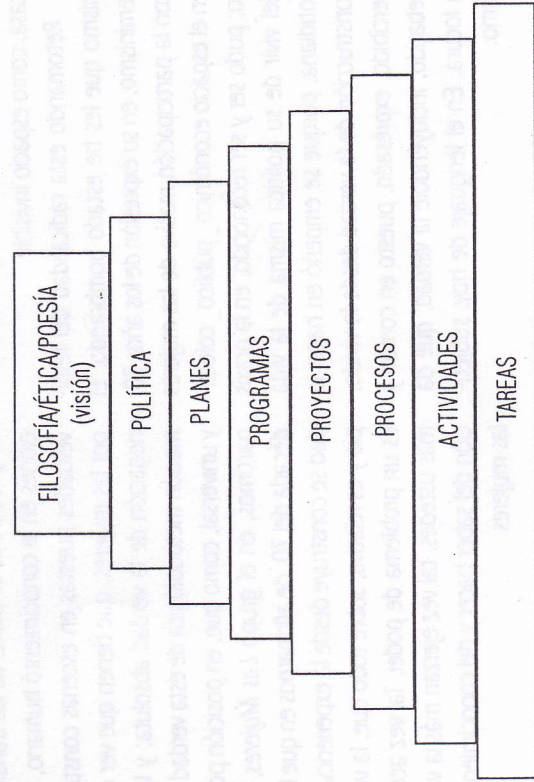


Figura # 5: La circulación de información en el saber hacer humano





Lo importante es que esta pirámide del saber humano está diciéndonos que todo un conjunto de tareas, un abanico de tareas me conforman una actividad, digamos lavar trastos es una tarea y la actividad puede ser la limpieza de la cocina o de la casa o viceversa. Un abanico de actividades me conforma procesos; limpiar la casa, riego las matas, limpio las hojitas, sacudo, atiendo los niños, hago el chocolate, etc., etc.

Todo el trabajo doméstico en sus inaplazables tareas cotidianas, repetitivas, exigentes y primarias arman procesos, como este tan importante, pero desvalorizado y no pagado, tal es el proceso de la reproducción humana de la unidad de vivienda familiar; un conjunto de procesos me hablan de proyectos, conscientes o no, por decir algo Einstein seguro no formuló un proyecto, como los formatos que llenamos ahora para acceder a los recursos. Pero si nos acercáramos a sus archivos encontraríamos sus proyectos x, y, z, n, ahí inmersos en la dispersión de sus documentos, por que un proyecto no es llenar un formato, sino una herramienta para planear la transformación de la realidad, en el diseño del futuro.

La gente que más avanza se ubica en la escala de los proyectos, en competencia de saber llenar los formatos que nos manda la cooperación internacional y el poder político y las directivas de las instituciones y empresas. Lo importante es atender a los requerimientos del empoderamiento y

el aumento de las capacidades de las mujeres, en primera instancia en términos de identidad de género, pero de toda la nación, esto tiene que ver con que en nuestro país, todas y todas y la mayoría de las veces, nos dedicamos a las tareas.

Estamos en una mente operaria, América Latina tiene que volver a pararse en los talones para ser capaz de escalar todas estas escalas de la pirámide del saber humano. Estoy invitándoles a ejercitarse en el pensamiento y el manejo de información, ahí es donde estoy diciendo que la verdad feminista, hoy aprovechada por todas las ciencias humanas y sociales, necesita ser aprovechada en primera instancia por las mujeres, con, por, para y desde las mujeres, para potenciar nuestra capacidad de hacer los pasos de construir un otro mundo, productor, nutriente, en cooperación -[actúan- cia colectiva]-.

Continuando con la pirámide del saber hacer, un conjunto de programas me hablan de planes, eso ya lo sabemos, en general un conjunto de planes conforman una política y la política conforma la visión y ¿qué es la visión? La visión no es una hojita de powerpoint diciendo la visión es, pegada en las carteleras institucionales o en la pared encima de mi escritorio como un rezo, una oración. La visión es una sociedad expresada, que produce y tiene alimento en la filosofía, la ética y la poesía. Me pueden decir que el arte en general pero yo quiero señalar, a la poesía, como el alimento emocional del cambio de deseos, es la boca.

¿En esta pirámide qué circula? Información, eso es muy importante, en términos de producción de conocimiento, saber que cuando estoy lavando trastos puede que rumie pensamientos y hasta me lleven un lavaplatos con agua caliente el día de mañadres para mejorar las condiciones de trabajo, pero me estoy perdiendo la aventura de escalar la pirámide del saber humano, en el paso de la conciencia al registro. Porque cuando estamos hablando de conocimiento, de ciencia y de ley, desde la civilización occidentalista y occidentalizante, estamos hablando de escritura, de lectura, de registro de la información, de su manipulación, de la producción de información nueva y de su puesta en común, en la difusión.

Pero en América Latina, las universidades, los espacios académicos, las ong's y todo mundo, están desbordados desahrollando investigación, semilleros de investigación, grupos de investigación, presupuestos, proyectos, etc. Pero hasta ahí llegamos el curubito de aspiración máxima, hacer investigación. Actuando así, nos perdemos

¿Para qué investigar?

La investigación como base para la ciencia, el arte, la tecnología y el desarrollo porque es ahí donde se está produciendo conocimiento, porque es ahí donde puedo producir talento activo humano, silvando mal hombre o cantando mala mujer no tienes corazón no se produce conocimiento.

¿Es talento humano para que? Para conseguir plata diría una buena matrona antioqueña "consiga plata miija consiga

honradamente y si no puede honradamente consiga plata mijo", pero en el reto de un otro mundo posible, el talento humano es nuestra herramienta fundamental para el aumento de las fuerzas productivas y reproductivas y el buen saber vivir. Aumento de fuerzas productivas y reproductivas para hacer calidad de vida, pero para retarnos a la igualdad, a mirar a los ojos al resto del mundo como me promete un aspecto de la globalización; desde lo local; en el yo con una mirada global, en una participación global igualitaria y justa.

¿El talento humano en acción? Es este el momento propicio para introducirnos en las metodologías que hoy se llaman constructivistas, que hacían parte del espacio creativo y de una cosa que ustedes no conocen, la mayoría de la gente joven, el derecho a divertirse hasta cuando se está aprendiendo, cuando se está leyendo, a relajarse en la lectura más seria, a sentirse gastándose una noche en la lectura de alguna poesía. Y eso también pienso que hay que aprenderlo a hacer, si la construcción de un mundo posible no es para ser más felices, en libertad y responsabilidad de vivir, para sentirse vivo con dignatura, cada quien, entonces ¿para qué?

Pero además, por necesidad, tenemos que tener en cuenta el cambio en el estar y hacer el trabajo, motivado, no por el cambio social, sino por el impacto que tienen en el ejercicio del trabajo, en el cambio de los oficios, las nuevas tecnologías y el hom-





bre prótesis que también incluye a la mujer, que nombra la obsesión por las cirugías, los transplantes, la metodología del reemplazo y la oferta excesiva de aparatos, para poder hacer el amor, para estar bien, para aumentar la autoestima... la viagra, porque hacer el amor es gastarse el pene dominando y atacando las entrañas de la mujeres, en la guerra del amor, en el juego de poder.

● Lo personal es político y la recuperación del cuerpo para sí

Soy hija de la eclosión feminista de los años de 1975 en Medellín, en el escenario universitario, creativo, participante, político y juvenil de la Universidad de Antioquia de la época, en el grupo "Las Mujeres". Este feminismo se gesta dentro del movimiento estudiantil y profesoral y en las organizaciones de izquierda para el avance de las luchas generales de la toma del poder por el proletariado.

Es un feminismo radical surgido con la conciencia de la experiencia propia adquirida en la reflexión y discusión de la opresión de la mujer, feminismo exagerado, extravagante, escandaloso, denunciante y actuante. Acordes a nuestro protagonismo estudiantil y en la participación activa en el movimiento social general y cultural, en franca lid con los hombres —todavía no me lo perdonan los de mi generación—. Y bien, está ahí el debate, está ahí el costo de que la voz siga viva, y la pasión. Porque visioné joven un mundo posible y, todavía creo que

es posible. Sobre todo que hacerlo exige transformar los lugares corporales y culturales, por eso continúo en el "soy feminista radical", cimiento de la que soy.

Ese cuestionamiento de 1975 se lanza a la institucionalidad que regula la vida privada y la naturaleza, la religión; cuestionamos la sexualidad, la pareja, el amor romántico, la familia, la división sexual de la sociedad en el trabajo, la maternidad y la reproducción biológica como exigencias naturales e inamovibles. Generamos nuevas verdades tales como lo personal es político, la inexistencia de las separaciones entre lo privado y lo público. Argumentamos y denunciamos la condición de opresión sustentada en la negación del discurso y el arinconamiento de la mujer en la naturaleza. El designio religioso de nuestra condición y, en que lo dice la ley sobre el control, la regulación y la normatización de alma, cuerpo, corazón y vida. Espacios de libertad en compañía de otras, en confianza, aprendiendo a vivir, asumiendo la responsabilidad de ello.

Fue un momento muy importante en el sentido en que era una oportunidad, en el sentido que remitía al mí, al yo, como persona. No importando ni la honra ni la fama; reto constante a entrar, [diríamos hoy entre comillas, por su uso para designar experiencias con los alucinógenos], a "realidades alternas". Podíamos vivir situaciones sobre el trabajo doméstico, o por ejemplo de preguntarnos, en alguna mañana "¿anoche hice el amor o fui violada?" "¿qué fue lo que me pasó anoche?". El disfrute de actuar en planos de igualdad

con el varón nos condujo a que, con el otro, la cama de anoche, se tratara como un lugar académico, en el sentido de conversación de la cama, tomado como objeto de argumentación, y eso era muy bueno, porque no había afectividades ni entregas heredadas, creí yo, porque, con el tiempo, la historia me va mostrando que la mar océano en sus profundidades es quieta y hace como ella le da la gana y no como mi voluntad política y mis sueños deciden, que es muy importante para construir un otro mundo posible, porque deconstruir sistemas sociales, culturales, económicos, políticos, organizacionales, no se hace ni con la guerra, estamos seguras las mujeres, ni con el discurso sin actuación.

Y las mujeres también estamos seguras que el cambio se espectra en las prácticas de la cama y sé, que en los haceres de hoy, existen tensiones alrededor de "usted no es mi enemigo en la cama sino mi juguete", existe en la socioerótica de las prácticas y los juegos y en la sexualidad, hacia el cambio de roles de poder de quién domina a quién. Y eso, es pero no es gran cosa, porque sigue estando en el juego heterosexista del poder. Ni los valores femeninos ni los masculinos son de pertenencia de hembras ni machos, por el sexo, no hay correspondencia estricta entre valor y sexo.

El feminismo político, a los hombres de las nuevas generaciones, yo no sé si los actuales no lo hagan o estarán dispuestos al reto de cambiar, siendo unas organizaciones que aprenden, sabiendo que el hombre antioqueño está convencido,



homosexual y no, que el pene es un arma y no un juguete. El lesbianismo, la erótica, la socioerótica lésbica me permite invitar al hombre, al varón, a descubrir el pene como un juguete y no como un arma.

Hace 35 años, esta ciudad eclosionaba con nuestra voz mujer en rebeldía por el cambio de su condición, voz exagerada, exacerbada, irreverente, tumultuosa, etc. Y conmocionaba toda la ciudad a pesar de que éramos, en cantidad, unas pocas mujeres. Esos temas que a nivel del primer mundo sobre todo, están en escena, yo sé que en este Valle del Aburrá están en silencio, son semilla dorada suspendidas en el olvido.

Sin embargo, es importante hoy, volver a saber que el sentir se cuerpo sexuado y hembra humana viva, ha hecho posibles poemas o consignas expresadas en el sentir desde sí, el placer de hacer su propio camino:

Este cuerpo mío,

Mío,

Que no tiene dueño ni condición,
¡Este cuerpo mío!

● Las sociedades gilánicas

Una temática es esta otra que nos acerca al concepto de sociedades gilánicas, digamos que gilánica nos habla de sociedades, cuyos valores más estratégicos son la solidaridad, la cooperación, protección y la nutrición. Yo sé que estos temas, hoy,

tienen un velo de oscuridad en nuestro entorno. O sea hay temáticas, o pasiones conceptuales y de vida, que tenemos enterradas siete estados bajo tierra, en el pequeño periodo de menos de 30 años.

Cuando hablo de las sociedades glánicas y de las sociedades solidarias, trato de traer aquí lo que Marx presentó como hipótesis y la arqueología de las mujeres demuestra que con la diosa madre hubo; una sociedad comunista primitiva que nos permite recordar, decimos las mujeres, los arquetipos inconscientes del comunismo, donde no hay jerarquías y, ese mundo es posible. Sin embargo, con toda la tecnología que tenemos, Marx despertaría y diría "no puedo creer que la sociedad retroceda hacia esta esclavitud" (velada y evidente), más implacable, que en los momentos más crudos de la esclavitud, porque en la posmodernidad, neoliberal y global, ni la libertad de la mente está dispuesta para que un sujeto se pare a ver y, a saber que la verdad se construye desde mi mirada propia y desde la experiencia propia, consigo misma y consigo mismo en uso de la inteligencia y el pensamiento.

Esta premisa feminista sobre el origen de la construcción de la verdad, digan lo que digan los maestros de la verdad, es una premisa producida por las mujeres, en el camino de recuperación de la palabra propia, mutilada y silenciada a través de los milenios y milenios de opresión, tal vez podemos identificar que este proceso se

vez, estén mejor preparadas o por lo menos, más avisadas de la aventura que espere por ustedes.

A mí, es posible que sea eso, que me mantenga viva, aunque no tengo esperanza. Pero el reto de vivir el presente, con el sueño de que un otro mundo es posible, en el reto de construirlo, ya en el cada día, en mí, en primera instancia, me hace estar aquí sentada por ejemplo, a pesar de que hoy soy una mujer, fundamentalmente anoréxica e inapetente sexual y, entre paréntesis también, como posición revolucionaria y contestataria, frente a la sexualidad de la posmodernidad que se basa en la prótesis, en el artificio plástico.

Ahí quiero introducir un mapa de los ámbitos situacionales, como círculos de vida, es decir, sistemas que cobijan de la praxis del vivir, de la hembra humana viva, puesto que ha sido un concepto que he puesto en común, varias veces, en lo dicho. Los llamo los círculos de vida de la mujer, tomando el sentido de círculo de vida de las comunidades primigenias de América:

"El círculo de la vida, la gran rueda de la medicina, no tiene comienzo ni final. Cada parte de la creación existe como una parte de este círculo y cada uno tiene un propósito. La manera de ser de los nativos americanos habla de una creencia que insiste en la vida, en la unidad, en la igualdad para la eternidad. Todas las personas que están en el círculo tienen voz, talentos necesarios, y el derecho de intentar que el mundo sea un lugar mejor para todos los seres vivos. El paso

por la vida de cada ser humano no reflejará esos compromisos de las personas con la creación. Las palabras son compromisos vacíos, a menos que estén respaldadas por acciones positivas".

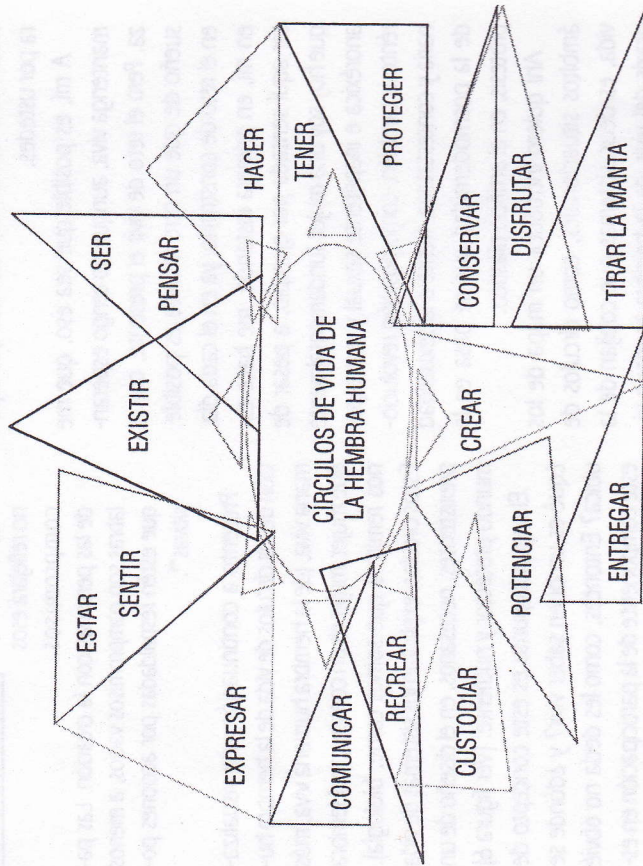
Presento a continuación una visualización de los círculos de vida de la hembra humana viva, (de la hembra humana viva, más que mujer, mujer es un constructo. Hembra nos remite a que somos carne, biología). Estos círculos, explicitan los sistemas de vida preexistentes, necesarios, en el diseño de un mundo protector y nutriente: [Ver figura 6]

El segundo punto es este concepto de ¿qué es un buen saber vivir? y ¿dónde se ubica? Entonces, como les decía no obvié este componente de la participación en este espacio con gente del sector educativo, primordialmente. El buen saber vivir hoy, como reto se ubica como un necesario valor agregado a conseguir, referido al aumento del talento humano y de la inteligencia individual y social de este país. En ese talento humano, ¿qué es el buen saber vivir?

La raza negra le aporta al planeta entero el saber sobre la sexualidad gozosa, la danza, la energía en acción; esto es potente, en la consecución de la calidad de vida humana y social, el goce contacta con los dioses y si las negras que estoy viendo aquí, lo tienen

4. Sams, Jamie. Mujer nativa del Norte de América. La Medicina de la Tierra, el camino hacia la armonía y la sabiduría de los nativos americanos, en 365 enseñanzas. Barcelona: Editorial Integral, sabiduría esencial. 4 ed., 1998.

Figura # 7: Los círculos de vida de la hembra humana viva



Círculos de vida:

- ❖ Existir
- ❖ Estar
- ❖ sentir
- ❖ pensar
- ❖ hacer
- ❖ tener
- ❖ expresar
- ❖ comunicar
- ❖ crear
- ❖ recrear
- ❖ proteger
- ❖ custodiar
- ❖ conservar
- ❖ potenciar
- ❖ disfrutar
- ❖ entregar
- ❖ tirar la manta

La vida ocurre de manera fortuita y azarosa. Sin embargo cada una hace su propia huella, en un pálpito continuo, haciendo una historia común.

perdido por favor, que está en la piel, y las negras casi blancas antioqueñas, también.

En nuestro saber primigenio, la cultura india, Eulalia Yagarí nos lo dijo en su cam-paña pasada en un encuentro del grupo El Solar: "Que me diga occidente si sexuali-dad es poner a una mujer en cuatro patas y darle látigo". Eso es importante, y su hija agregó una cosa hermosa: "en la selva no existe prostitución porque la sexualidad no está regida por la ley de los hombres sino de la selva". No estaban hablando, precisa-mente, de que me coma el tigre ni tam-po-co el lobo, la referencia apunta a ese lugar donde es posible la sexualidad y el amor que quiero convocar.

Hablando del amor yo quiero recor-dar un chileno que de las pocas voces de hombres que tengo, en mis lecturas, digamos cognitivas y en mis estudios au-todidactas, (porque trato de tener voz de mujer, y entonces leer mujeres, no hacer misoginia con el discurso de las mujeres, que lo están haciendo en el lugar acadé-mico, en el lugar de la investigación). Pero Humberto Maturana define el amor, como que es la coordinación, de la coordinación, de la coordinación, de la coordinación, de las coordinaciones de las coordinaciones conductuales en la consensualidad, en el lenguaje y en la praxis del vivir.

El amor entre nosotras, las mujeres

● **La amistad, la solidaridad, la hermandad, el afidamento y el hacer equipo entre mujeres**

En el poema de mujer tú que eres yo y el amor entre nosotras estoy mostrando un nudo o mejor un bordado, un tejido que tejemos las mujeres cuando nos amamos, hembras humanas vivas en conjunción con otra humana viva que soy yo. Pero esto no lo vivimos así, porque el patriarcado logra encerrar a la mujer en las cuatro paredes del hogar, en la envidia, en el recelo, en que este hombre es mío y usted no se me

arreme, porque usted puede ser una mu- jer pública y usted tiene la estera bajo el brazo, usted es mi enemiga. En los años 70 hubo un espacio de experiencia que se cerró como una cúpula de cristal, en donde fuimos más aliadas entre nosotras; esto desapareció. De ahí deviene también, como consecuencia, el silencio actual que relega a lo subterráneo las prácticas les- bias.

Eso es lesbofobia internalizada, eso es misoginia internalizada entre nosotras y no solamente en las mujeres heterosexuales, la lesbianidad no, el sexo entre mujeres se vive bajo la premisa de la lesbofobia, tam- bién como de la homofobia.



Lo más homofóbico que me he

encontrado en la ciudad de Medellín es, los homosexuales en grupo uno contra otro y entre los grupos, y ahí está el movimiento feminista preso de la lesbofobia. En silencio durante 10 años, lleva 10 años en silencio sobre la situación de sexo entre mujeres, de la lesbianidad, del ataque a los derechos a la expresión sexual, en un momento donde el sexo nos define, porque no siempre ha sido así. Se supone que el siglo XX y finales del XIX es el tiempo en donde se definen a las personas por el sexo. Antes no, yo no sé si podemos imaginar eso. Es ahora, que la mirada del dominio de la sociedad masculinista y heterosexista define y estigmatiza a las personas por las prácticas sexuales, por su cama.

El amor entre nosotras, que vivió en el feminismo radical, en el cual surge políticamente, porque en las mujeres y las organizaciones de mujeres, que atienden a la población vulnerable existe una doble práctica política de la que se conviene, y concerta, primero con el movimiento social alternativo, en primera instancia; el segundo es el reconocimiento del feminismo en la vida propia. Las mujeres, sobre todo las mujeres políticas y las académicas, se han dado el gran tropiezo; en un primer acercamiento están contra nosotras y contra el feminismo, pero en el avance al conocimiento de la realidad de otras mujeres campesinas, obreras, indígenas, desplazadas, violadas, en prostitución, se ven a ellas mismas y, en

ese momento las mujeres hacemos una muy buena coalición.

El amor entre nosotras en Medellín, el afidamento, la hermandad, la amistad, la solidaridad, etc., está atravesada por, sobre todo, la atención a la población vulnerable y nos hemos olvidado de nosotras mismas. En una situación que, seguro toda las mujeres que están en las ong's trabajan 48 horas diarias, para la organización, para la casa, para los hijos, hijas, para estar bonita y presentable, para todo menos para ellas.

● El amor entre madre e hija

Las acciones feministas de las mujeres hoy, se hacen en los escenarios de las externalidades de la realidad propia de cada mujer. En el contexto de sí mismas; se dirige a otras mujeres, y comporta el carácter de trabajo pagado. Las mujeres están hablando a nombre de otras mujeres y haciendo para otras mujeres. Con las adolescentes, con el aborto, el embarazo, la violación, en el VIH. Por ejemplo en la Agenda Oculta del año pasado, el tema de la violación de mujeres se trabajó en torno a las mujeres populares y no a las mujeres exitosas. Esto estratégicamente, lo que hace es que nos separemos del amor entre nosotras y, en el ejercicio del apoyo y la solidaridad y, entonces en nuestra potencia. Como consecuencia retornamos, con múltiples formas a la separación, a la competencia, a la envidia y el odio. El distanciamiento.

La primera mujer que insulta a la mujer como mujer es la madre y eso es muy doloroso. Eso es tenaz, porque a mi perso-

nalmente, saberlo me remitió, en primera instancia al reconocimiento de la existencia de una relación de amor-odio entre madre e hija, siendo este el modelo de relación entre madre-hija-hijo, amor-odio, donde la mujer madre tiene que estar todo el tiempo disponible.

Respondiendo siempre porque se le exige un modelo de enorme exigencia de respuesta inmediata. Eterno es el amor de madre, incondicional, sacrificado, completo, disponible. Como no podemos cumplir este modelo imposible, máximo, cuando estamos en el espacio económico público colectivo y, son más de 8 horas, más de tres jornadas de trabajo, siempre estaremos en una relación de culpa, nos flagelamos, en una sociedad en donde el modelo de mujer es aquella que pare y donde entonces en la relación amorosa madre-hijo/hija no ocurre el desprendimiento que es el parto, para que la otra, el otro como un pájaro libre, vuele sino que me obliga a la eterna maternidad y se me convierte en una culpa, sin espacio para hablarla.

Margarita Pizano lo dice en esos textos que les refero en la bibliografía, si quieren profundizar que lo hace muy bien, muy bonito, se los agradezco montones, como se los he expresado, esta charla mía esta fortalecida en esta mujer.

En los años 70, con mi feminismo radical, dije "la maternidad es un mito" y me han hecho tragar el polvo de la tierra de cada una de mis palabras, en términos del triunfo de la mirada masculinista, sobre el parir, tal es el madrerismo, bobalicón, que

se construye en el espacio afectivo de amor -odio, bajo la premisa de la institución: madre-maternidad-madrerismo, que estructuran, se reproducen y funcionan en todos los modelos de amor en esta sociedad. Para decir que la relación amor - odio es la base de la relación amorosa en esta sociedad, esto me parece muy grave.

No podemos seguir enfatizando esa relación de amor-odio y de entrega total que estamos apoyando; no es en vano que en las pancartas del mes de marzo, en las pancartas que la Primera Mujer difundió por la ciudad, aquella que decía que las mujeres tenemos derecho a descansar, y aquella que afirmaba que las mujeres tenemos derecho a no tener hijos, inician el debate que tiene que dar Antioquia sobre qué es una madre en Antioquia, para no hablar del resto del mundo.

● El sexo entre mujeres

En el sexo entre mujeres la conjunción, el frotamiento interactivo, beso juntura, continidad en cóncavo y convexo, se desmonta el goce del imperio heterosexista y del triunfo, nuevo triunfo de la masculinidad, que es patriarcal, autoritaria, heterosexista, machista, misógina, homofóbica, lesbofóbica, como decir... que odia el placer, que odia la risa; porque entiendo yo para mis ganas de vivir, que no es tanto, no es en tantos aparatos que tengamos, que vive el placer y la satisfacción, como en el que reconocemos, que desde el primer origen



de la humana y del humano, en la tierra, hasta hoy, aun con toda la distancia que creemos tener de la primitividad, la plenitud de la vida, la potencia, la tiene cada ser que ha vivido y ha pasado por este planeta, antes o después.

Las prácticas lésbicas son temas invisibilizados, de lo que menos se sabe. En Medellín es pura ignorancia, invisibilidad. Mientras, el sexo entre las mujeres en los años 70 fue ante todo, un lesbianismo político, distinto a lo que eclosiona hoy.

El lesbianismo político nace de nuestra primera conciencia de sí y de la otra, que soy yo y está en mi misma condición, no importa la etnia, la clase o la religión. Si soy mujer, alguna vez tengo que poner un espejo para ver que tengo entre las piernas, no para que el otro me lo descubra. ¿Quién soy? Necesitamos saberlo, saber que tengo entre las piernas y como funciona, o mejor. Saber cómo estoy viva en mi condición de hembra humana viva.

En esa pregunta por mí, por ser hembra, por ser mujer, por mi cuerpo, por mi sexualidad, en el momento de ruptura de la casa, es posible, solo porque estamos el lugar de la mujer y de las mujeres que estamos en el espacio público colectivo, las mujeres nos encontramos con la otra, en el afuera, para decir que con el feminismo radical el encuentro lesbiano fue un encuentro, consecuencia del hacer político, de ese momento. En esa Antioquia pacata y conventual, excluyente, represiva y reprimida, de doble moral.

Mientras, en la presente época lo homosexual es lo escandaloso y, es el espacio de apoyo que encuentran las mujeres lesbianas jóvenes, para el hacer político, dentro del movimiento LGTB. Del lesbianismo nadie habla. Entonces tenemos muy poca información. ¿Qué es el sexo entre las mujeres?

Antes no se decía lesbiana, dicen Margarita Pizano y Valeria Flórez, que hasta el siglo XIX no aparece la palabra lesbiana, porque el sexo no clasificaba a las personas. En este mismo periodo decimonónico, se usan dos palabras griegas para hablar del sexo entre mujeres: una que es tribadismo, es griega y escasa, como dice una chica escritora sobre la lesbofobia, no vas a encontrar una chica que diga: "Baby nos vamos a tribadear hoy". Tribadismo quiere decir frotarme en ella.

La frotación que los diferentes políticos de los estados latinoamericanos, José Ingenieros por ejemplo, ha calificado el sexo entre mujeres, como un sexo imperfecto, perverso, porque le falta la caña para pescar dice. Es evidente que el orgasmo en la sociorótica y en la erótica lésbica del frotamiento, de la fricción, por eso también le dicen el fricatismo es, sin embargo, cuando se acepta que ese es un lugar de práctica, lo innombrable nombrado en "un beso de flor a flor no hay con qué pagarlo" que en vulgar antioqueño sería arepiar: es una propuesta de reconocimiento de las posibilidades humanas de ejercicio de las sexualidades, que pasa con esa posibilidad de frotación.

Ahí tenemos una potencia de reconocimiento de mí en la otra, cuando las mujeres decimos, dentro de lo lésbico, dentro de la lesbianidad, nadie conoce mi cuerpo como otra mujer, yo reseño como otra mujer que no está en la lesbofobia ni en el modelo heterosexista, porque si la otra va a ejercer el papel del varón, estamos en una sexualidad heterosexista.

Estos argumentos y concepciones de la lesbianidad son razones que esgrimo para no estar de acuerdo con encausar la propuesta lésbica dentro del movimiento LGTB, y esto para cerrar: La opresión de la mujer, nos une a las mujeres, porque el homosexual cuando le interesa se hace el hombre para asumir el poder con las mujeres; esto que es situación de la mujer, es exclusiva práctica de la mujer con la mujer, demuestra al mundo que se puede hacer una sexualidad horizontal, si hay lesbianidades que se practican agrediendo a la otra como un macho, que además, en la cultura lésbica existen las lógicas y prácticas que buscan, estigmatizar a la otra.

Personalmente pienso que las mujeres lesbianas no tenemos nada que hacer en las corporaciones de los chicos. En el movimiento LGTB tengo todas las discusiones, aunque pienso que es un espacio para participar y está. El LGTB como muchas cosas que están ocurriendo en América Latina corresponde más a la financiación de la cooperación para este movimiento. Quiere decir esto que es más un lineamiento de las naciones unidas y también un resultante del triunfo de la masculinidad, sin rechazar



lo porque seguio lo necesitamos pero el triunfo de la masculinidad y del capitalismo posmoderno, globalizador y todo lo que queramos externalizar y explotador como nunca, entonces se permite como al movimiento social de mujeres, estar atrapadas, que no hay que pararlo, trabajo ahí, en la atención a la población vulnerable y no pensamos desde acá.

Esas políticas son elementos de negociación y de morigeramiento de la fuerza de los movimientos sociales. Miren lo que está pasando con las mujeres que quieren eclosionar con la prácticas la cultura y la libertad para ser lésbicas en la ciudad, para poder vivir el sexo y el amor entre mujeres, que pare de contar es más que el sexo.

El lesbianismo, mejor la lesbianidad es más que el sexo entre mujeres remite a esa identidad y de reconocimiento del yo en la otra, que estoy implementando como concepto. Lo que entonces es muy grave para las chicas y para la práctica lésbica en la ciudad. O sea el movimiento LGTB está atravesado por la misoginia y la lesbofobia; el movimiento social de mujeres está en total silencio y en la lesbofobia, la sociedad acepta, como recuperación de la pornografía, que es doloroso.

La lesbofobia que existe, en la sociedad en general, en el lesbianismo en concreto y en el movimiento social de mujeres, se da fundamentalmente en la invisibilización de la temática y en no disponer gente y recursos para trabajar y apoyar a las mujeres en



condiciones de vulnerabilidad por ser lesbianas. El silencio del movimiento social, donde tenemos la fuerza y la palabra y la reflexión las mujeres, tiene el silencio. En un mismo gesto la pornografía recupera el sexo entre mujeres para mantener sus modelos heterosexistas. Porque es al modelo heterosexista, que le sirve este silencio.

Con respecto a como hacemos en el amor, en el sexo, en el matrimonio y en la relación de crianza por ser madres, guardamos silencio para que halla paz. Por último, como poniendo en relevancia que de toda esa importancia de la sexualidad y el amor, es la sociotérica lesbica la que más potentemente puede ser herramienta, caja de herramienta, para hombres y mujeres, en términos de espejo, porque somos en este encuentro de un beso de flor a flor, unas actrices de actos desde donde emergen alternativas conectivas, somos actantes desmistificadoras del triunfo heterosexual del goce, en la penetración, el forzamiento y la violación.

Referencia bibliográfica

Sobre el amor y el sexo entre nosotras, creo que una buena literatura se encuentra disponible en Internet, sobre todo las mujeres del sur-sur, me las encuentro en marzo, empujadas en el activismo del movimiento

unipersonal, que puede ser bipersonal, tripersonal personal, quiero nombrar a Margarita Pizano; chilena que está mirando al sur-sur. Yo no sé si ustedes sabrán de eso del sur-sur que es tan bonito, que es azul, además en el sur. Desde Canadá hasta la última esquina de la Patagonia andamos mirando al sur-sur y gente en toda América está mirando ese sur-sur.

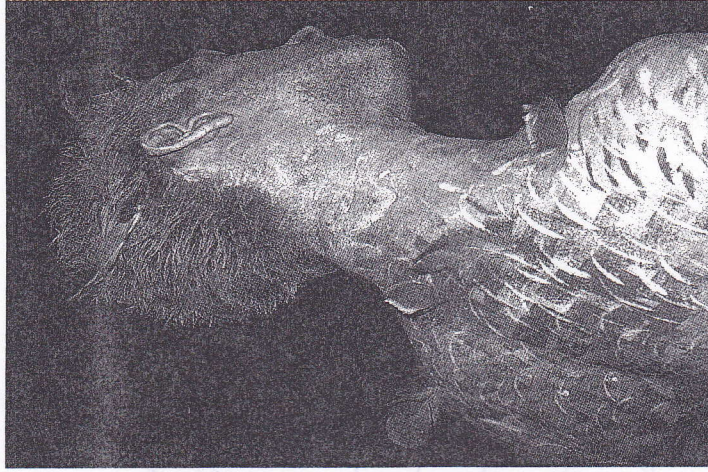
Estas mujeres son del sur-sur, cuando miran al norte aun están en el sur, eso tiene que dar una mirada distinta también desde América Latina, América continente contenedor, madre tierra. Margarita Pizano me regala en internet y pueden acceder a el, un texto que se llama "Julia quiero que seas feliz", en la cual Julia es ella, el amor y todas las mujeres, es muy interesante para entender cuál es el sistema de la masculinidad. Tiene otro texto que se puede también bajar de internet que se llama "El triunfo de la masculinidad" y hay un documento leible, suavevicio, se puede leer así como una fotonovela, antes de dormir, aunque una se desvela, se llama "Entre/cruces entre el amor y la obligatoriedad del amor".

Estas lecturas retoman la semilla fértil del cambio de deseos, esto, que en el 70 nos hizo hacer tantas aventuras cognitivas, artísticas, personales, mentales, discursivas, pedagógicas, de crianza, de creatividad, ingenio, confianza, terquedad, aunque no fuimos muchas. Nuevas maneras de vivir, de hacer la casa, los grupos de convivencia, entre el mundo universitario, cultural y de bohemia, sin jerarquías. En donde, no hay obligatoriedad. Esta también Valeria Flores, creo que es lingüista y Valeria colectiviza, también via internet un texto que se llama "La lengua bífida de las lesbianas el arte de contra-decir".

Otro texto que presento como muy interesante se llama "La cobardía feminista" y también está en internet, en la revista virtual, "Rompiendo el silencio", la autora del artículo es Andrea Franulic; presenta el debate del feminismo en la posición de movimiento social, la atención de las mujeres del movimiento social y de las instituciones a la población femenina en condiciones de vulnerabilidad, la concesión política de las mujeres y de las organizaciones con las organizaciones y las políticas generales del movimiento social.

XXXVII ENCUENTRO MAESTROS GESTORES DE NUEVOS CAMINOS

La Sombra y las prácticas de socialización homofóbicas



Paul Ospina Urrego*

* Psicólogo Clínico y Educativo U.S.B. Educador Sexual U.C.C. Miembro Titular de ASANSEX (Asociación Antioqueña de Sexualidad). Coordinador Área de Sexualidad y Género Corporación el Solar.